
Lectura y escritura como prácticas institucionales: ¿Cómo se están construyendo en la Universidad del Valle?

Karina Alejandra Arenas Hernández
e-mail: karina.arenas@correounivalle.edu.co

Alejandro Rodríguez Campo
e-mail: alejandro.rodca@correounivalle.edu.co
Universidad del Valle, Colombia

Resumen

En el contexto de educación superior, la alfabetización académica se ha consolidado como una tendencia que hace explícita la necesidad de orientar los procesos de lectura y de escritura no sólo desde cátedras específicas, sino también como prácticas con proyección institucional. Teniendo en cuenta esta perspectiva, en la Universidad del Valle, Colombia, se han venido consolidando estrategias de apoyo a la lectura y la escritura que pretenden descentralizar los asuntos relacionados con estos procesos para ubicarlos en un paradigma de reflexión disciplinaria.

En esta ponencia se presentan de manera detallada dos de los procesos que se están llevando a cabo, de manera articulada, en la institución mencionada. El primero de ellos es el diplomado “La lectura y la escritura en el aula universitaria”, que se ha venido ofreciendo desde agosto de 2013 a docentes de diferentes facultades de la universidad. El otro proceso es el “Grupo de apoyo a la lectura y a la escritura”, concebido como una estrategia para brindar asesorías en comprensión y producción de textos a estudiantes de distintos pregrados de la institución. Para finalizar, se exponen los principales logros y aprendizajes que se han consolidado hasta el momento con la implementación de estas dos alternativas.

Palabras clave: Alfabetización académica, institucionalidad, estrategias de apoyo, grupos de apoyo.

Abstract

In the context of higher education, academic literacy has become a movement that makes explicit the need of guiding the processes of reading and writing in specific disciplines, and conceiving those processes as institutional practices. From this perspective strategies to support reading and writing are becoming established at Universidad del Valle – Colombia. The aim is to decentralize the issues related to those processes, and placing them in a paradigm of disciplinary reflection.

The objective of this paper is to present all the relevant information about two of the current processes that are articulately developing in the institution aforementioned. The first one is the diploma course “*Reading and writing at university classroom*” addressed the teachers from different faculties of the university since 2013. The second one is the “*Support group for reading and writing*”, conceived as a strategy for counselling undergraduates in understanding and production of texts. At the end, the main achievements and lessons learned by the implementation of these two alternatives to approach reading and writing are discussed.

Key words: Academic literacy, Institutionality, Supporting strategies, Supporting groups.

Introducción

Existe una problemática que se ha venido identificando en las universidades alrededor del mundo en relación con la orientación de los procesos de lectura y de escritura tanto de estudiantes como de profesores, y las instituciones colombianas no han sido ajenas a esta situación, de acuerdo con lo que reportan Abril y Manzano (2013). En general, se puede hablar de un panorama que hace explícita la necesidad de crear políticas institucionales que permitan abordar la lectura y la escritura como procesos dinámicos, de construcción del conocimiento a partir de diversos diálogos, que se ponen en juego en la formación de acuerdo con los objetos de estudio de cada disciplina (Carlino, 2013).

La transición en la que se está enmarcando el contexto latinoamericano refleja un paso de retomar la comprensión y la producción de textos como asuntos netamente remediales y de solución a través de cursos específicos, hacia una visión más compleja y retadora que implica la formulación de diversas alternativas para hacer frente a estos procesos y para que se involucren en ellas a los docentes, a los estudiantes y a las instituciones, en general. Esto como respuesta a la corriente de la Alfabetización Académica (Ávila, González y Peñaloza, 2013).

A continuación se presentan dos estrategias con las que la Universidad del Valle ha empezado a asumir no solo la reflexión sino también la intervención sobre los procesos de lectura y de escritura como posibilidades de construcción de conocimiento en las disciplinas.

Contextualización: ¿Cuál es la propuesta de la Universidad del Valle frente al abordaje de la lectura y la escritura?

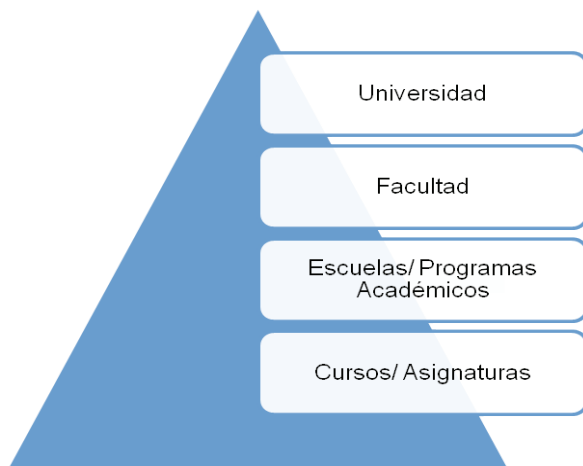
Como inicios de lo que se esperaría derive en algo similar a un lineamiento institucional, la Universidad del Valle, con el apoyo de la Vicerrectoría Académica y el grupo de investigación “Leer, escribir y pensar” de la Escuela de Ciencias del Lenguaje, ha venido llevando a cabo desde el segundo semestre del año 2013 los niveles I y II del diplomado “La lectura y la escritura en el aula universitaria”, en el marco del programa de cualificación docente. Este programa se ofrece de manera gratuita a través de la Dirección de Autoevaluación y Calidad Académica –DACA– a todos los docentes de la universidad que de manera voluntaria deseen asumirlo y se certifican 120 horas al semestre.

En el nivel I se busca apoyar a los docentes en el reconocimiento de la lectura y la escritura como procesos cognitivos complejos que viabilizan la construcción de saberes disciplinarios y en general sobre algunas de las estrategias que se podrían usar en el aula para promover sus prácticas desde esta perspectiva. A lo largo del semestre, se apoya a los docentes para que creen y consoliden una propuesta de intervención en una de sus asignaturas, teniendo en cuenta sus necesidades, las de sus estudiantes, las particularidades de los cursos, las condiciones de aplicación, entre otros factores. La metodología de las sesiones es de seminario-taller y, en general, se promueve un trabajo colaborativo y activo en el que los docentes puedan expresar y construir conocimientos desde sus realidades y no desde panoramas ajenos, simulados o impuestos.

En el nivel II del diplomado se busca hacer un acompañamiento a la implementación de las propuestas que los docentes diseñan en el nivel I. Hasta el momento, se ha implementado en una ocasión, en la que además de lo anterior, se promovió la escritura de ponencias para llevarlas a distintos eventos académicos, tales como el V Encuentro Internacional y VI Nacional de Lectura y Escritura en la Educación Superior, IX Seminario sobre *Leitura e Produção no Ensino Superior*, realizado en agosto de 2014 en Bucaramanga, Colombia y el Primer Encuentro de Experiencias Significativas de Lectura y Escritura en la Universidad del Valle, llevado a cabo en septiembre del mismo año.

Otra de las estrategias que se ha gestado con el apoyo de la DACA y se ha propuesto como un espacio que complementa el diplomado es la creación de los grupos de apoyo para la lectura y la escritura, que tienen como propósitos: 1) Apoyar a los estudiantes en las tareas de lectura y de escritura tanto en la parte retórica y formal de los textos como en la construcción de sentido en sus disciplinas; 2) Asesorar a los docentes para que involucren actividades de lectura y de escritura en sus cursos partiendo del reconocimiento de su función epistémica y 3) Contribuir a la consolidación de una comunidad académica interdisciplinaria que evalúe y proponga estrategias y prácticas de lectura y de escritura en la educación superior.

La estructura de los grupos de apoyo presenta los siguientes niveles:



Desde el nivel de ‘Universidad’ se trabaja en el reconocimiento de la problemática de la lectura y la escritura no como asuntos acabados sino como procesos que deben seguirse trabajando a lo largo de la formación, pues cada disciplina maneja discursos que le son propios y los estudiantes deben aprender a leer y a escribir tal y como se hace en dicha comunidad académica. Es clara la necesidad de organizar y articular todo el trabajo a una política institucional que fortalezca y dé sostenibilidad a los nodos del grupo de apoyo al interior de cada facultad. Hasta el momento la estrategia que se ha ejecutado es la de promover la capacitación de los docentes a través del diplomado.

Desde el nivel de ‘Facultad’ se han conformado los nodos de los grupos de apoyo, en los que se cuenta con un docente con una dedicación preferiblemente de medio tiempo y 2 monitores que se desempeñan como “tutores de escritura” (Carlino, 2004); uno de estos monitores es estudiante de Lenguas Extranjeras con una orientación hacia el Español y el otro es estudiante de alguno de los programas académicos de dicha facultad, que presenta un buen nivel de desempeño en los procesos de lectura y escritura durante su formación.

Desde el nivel de “Escuela/ Programas académicos” se ha promovido una participación activa de los docentes en las actividades que propone el grupo de apoyo de su facultad así como también se ha apoyado a la universidad en el desarrollo de planes de capacitación que reconozcan el papel de la lectura y la escritura en la educación superior. Cabe aclarar que se establece un contacto directo con los maestros que participan en el diplomado, con el fin de hacer acompañamiento en sus cursos (con algunos talleres de aspectos formales o tipologías textuales, por ejemplo) y a sus estudiantes en particular.

Desde el nivel de “Cursos/ asignaturas” se propone que los docentes que estén interesados en diseñar y aplicar estrategias de lectura y de escritura en sus cursos, y que por cuestión de horarios no puedan participar en el diplomado, puedan recibir orientación del nodo de su facultad en el ajuste de los programas de curso o en el ajuste de guías que orienten el desarrollo de las tareas de escritura. De igual manera, se proporcionan asesorías para diseñar pautas de evaluación de las tareas de escritura y fomentar estrategias metacognitivas para abordar los procesos de lectura y escritura en el aula.

¿Cómo funciona un nodo del grupo de apoyo para la lectura y la escritura en cada facultad de la Universidad del Valle?

Hasta el momento, se han conformado 3 nodos de los grupos de apoyo anteriormente descritos: Humanidades, Ingeniería y Salud; básicamente la conformación ha respondido a la acogida que han tenido las propuestas en estas facultades. Esto se resalta porque el funcionamiento de los nodos depende de que cada facultad pague entre 60 y 80 horas mensuales a cada monitor, lo que debe pasar por una aprobación previa. El trabajo de los monitores es acompañado por un docente coordinador que se encarga de discutir con ellos los casos de los estudiantes que acuden al espacio, diseñar talleres grupales e individuales, orientarlos en la lectura de textos sobre acompañamiento entre pares, asesorar a los docentes que consulten en el espacio, etc. Este trabajo es asesorado, en general y de manera permanente, por el grupo de investigación “Leer, escribir y pensar” de la Escuela de Ciencias del Lenguaje.

Cada grupo de apoyo se concibe como un espacio de estudio y de asesoría orientado no solo a estudiantes y docentes, sino que también se reconoce como un espacio de formación de tutores de pregrado y postgrado que se interesan por investigar sobre la problemática de la lectura y la escritura en las distintas disciplinas.

Cada nodo cuenta con un espacio físico localizado al interior de cada facultad en el que se dispone de materiales de lectura, un computador y una mesa. Los tutores diligencian una “ficha de ingreso y seguimiento” por cada estudiante/profesor que solicita apoyo; este instrumento permite nutrir una bitácora que permite conocer las dificultades que se reportan y las estrategias para su resolución de manera semanal y semestral. Una vez al mes se realiza una reunión con los integrantes de todos los nodos de las diversas facultades con el propósito de realimentar el proceso, documentarlo y tratar casos específicos.

El apoyo que se le brinda a los estudiantes se realiza a través de dos modalidades: individual y grupal. En la primera, los estudiantes conciertan una cita con el nodo de la facultad ya sea de manera presencial o a través del correo electrónico. En esta primera cita, que es presencial, se le pide al estudiante que lleve su tarea de lectura o de escritura y se le brinda un apoyo para que identifique las dificultades que está presentando para su realización, en dicha sesión se diligencia la “ficha de ingreso y seguimiento” para la posterior sistematización del apoyo. Una vez realizado el

diagnóstico sobre dicho proceso, se orienta el uso de estrategias metacognitivas y metalingüísticas.

Por su parte, el apoyo grupal se centra en brindar estrategias, a través de talleres presenciales, que les permitan a los estudiantes cumplir con menos dificultad las tareas de escritura, que son, generalmente, por las que más acuden. Por ejemplo, se orienta la reflexión sobre el tipo de discurso solicitado, cómo realizar un trabajo colaborativo, qué asuntos sobre el conocimiento en particular deben revisarse antes de escribir un texto, etc. Otro de los temas sobre los que se proporcionan apoyos grupales es para los mecanismos de citación; estos se ofrecen a estudiantes que están en el proceso de escritura de sus trabajos de grado.

Para finalizar, es pertinente destacar que las estrategias de difusión de los grupos de apoyo incluyen carteles en las zonas comunes, correos electrónicos y cartas formales a los directores de programa académico de las facultades que están apoyando el trabajo, difusión entre los participantes del diplomado, voz a voz entre los estudiantes, entre otras.

Algunas reflexiones finales

La lectura y la escritura deben ser ejes transversales en la formación de los estudiantes de la Universidad del Valle; se trata no solo de orientarlos en tareas relacionadas con estos procesos, sino además de aprovechar su valor epistémico para que el estudiante aprenda los saberes de su disciplina y, desde luego, aprenda a escribir como lo hacen en ella. Para cumplir con ello, en nuestra institución se ha iniciado un trabajo que involucra acompañamiento a docentes desde un diplomado y atención a estudiantes y a otros docentes interesados en los grupos de apoyo a la lectura y la escritura.

Aunque se reconoce que aún falta profundizar en otras tantas estrategias, se destaca que se ha logrado iniciar un importante trabajo en una institución de carácter público y que, de alguna manera, se está haciendo un aporte para que cada vez la idea de que la lectura y la escritura son asuntos de cursos remediales y de expertos tenga menos fuerza. Se está avanzando hacia la consideración y la materialización de prácticas que dan cuenta de esfuerzos y estrategias institucionales y que cada vez se deben fortalecer más para consolidar una perspectiva de abordaje en las disciplinas.

Referencias bibliográficas:

- Ávila, N., González, P. & Peñaloza, C. (2013). “Creación de un programa de escritura en una universidad chilena: estrategias para promover un cambio institucional”. En *Revista Mexicana de Investigación Educativa* 18(57), pp. 537-560.
- Carlino, P. (2013). “Alfabetización académica diez años después”. En *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18(57), pp. 355-381.
- _____ (2004). “Escribir a través del currículum: tres modelos para hacerlo en la universidad. Lectura y Vida”. En *Revista latinoamericana de lectura*, 25(1), pp. 16-27.
- Pérez, M. & Manzano, A. R. (2013). “¿Para qué se lee y se escribe en la universidad colombiana? Caracterización de prácticas de lectura y escritura en 17 universidades”. En *Revista de docencia universitaria*, 11(1), p. 24.